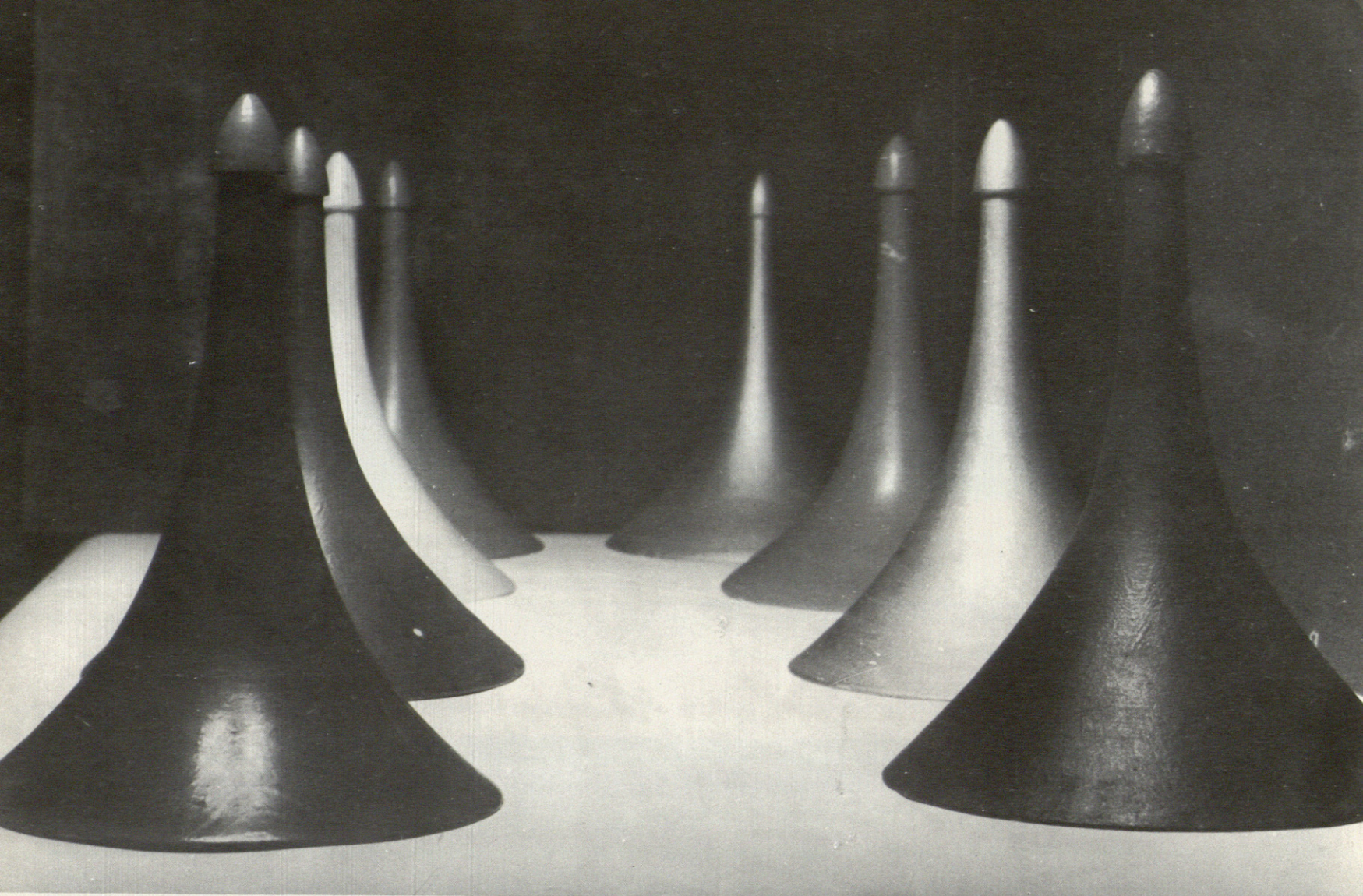




CASTO FERNANDEZ SHAW ANTE EL FUTURISMO

Para los futuristas, la ciudad reemplaza a la Naturaleza... "ella misma se ha convertido en un elemento en sí, de cuyas profundidades nace un nuevo hombre, el hombre de ciudad... Nosotros, ciudadanos, ignoramos los bosques, los campos y las flores; sólo conocemos los túneles de las calles con su movimiento y su estrépito rugiente, sus fugitivos resplandores, su eterno vaivén". Es el torbellino de unas proclamas cuyo dogmatismo será filtrado en el tamiz del lirismo grandilocuente de F. SHAW. "El ritmo de la vida ha cambiado. Todo ha adquirido una rapidez fulgurante, como en la cinta cinematográfica. Los ritmos lentos, reposados y regulares de la antigua poesía no corresponden ya al siquismo del ciudadano de hoy. En la ciudad ya no quedan líneas suaves, regulares, medidas. Los ángulos, los contrastes, los zigzags, eso es lo característico en el cuadro urbano". La imagen de este urbanismo futurible se encuentra continuamente en croquis, dibujos y proyectos de CASTO, quizás con otras connotaciones. Las hipérboles de la urbe futurista se cristalizan en F. SHAW en mil estampas donde su impronta poética se une a fantasiosos planteamientos en torno a temas reiterados en toda su trayectoria, las figuras aerodinámicas, los helicópteros, los helipuertos, la espiral laberíntica en la que incide J. D. FULLAONDO en su estudio sobre CASTO. Es de advertir, sin embargo, que el tema urbano, según el planteamiento que nuestro arquitecto expone, no reviste un carácter científico, ecológico, etc. Más bien recrea, textura imágenes que, como un torbellino, concatenan toda su particular manera de sentir el fenómeno futurista. La catarsis urbana es la transfugación imaginativa

donde técnica, lirismo, dinámica..., grandilocuencia, plantean sin inhibiciones una poética perpleja, como un retablo donde ciudad, ritmo y paisaje se mezclan inevitablemente, siempre con algo de onirismo no exento de matices surrealistas... CASTO no encubrirá sus propuestas (en este sentido) con elementos triunfalistas cara a la galería, ni siquiera hay un hálito de contemporización, de concesión gratuita. En otro momento expongo sus enfatizaciones monumentalistas y pseudohistoricistas, más cerca del declive de postguerra. Si embargo, no podemos hablar sino de desviacionismo, y nunca de abandono de su peculiar poética: fenómeno éste que, como es bien sabido, parece ser el común bache de tantas figuras del racionalismo de los tiempos de anteguerra, desdibujadas, diluídas en un vacío inexorable que las incluirá en el mapa de las discontinuidades históricas desde los años cuarenta a los cincuenta, en que las generaciones de apertura saldrán al relevo. Década aún sin estudiar, sin catalogar. Después, las sombras de tantos nombres: Mercadal, Gutiérrez Soto, Aguinaga, etc... Todos ellos fuera del puritanismo ortodoxo del racionalismo, más integrados, más pragmáticos...

No es esto suficiente para zanjar el tema de las relaciones entre CASTO y el fenómeno urbano... Repetimos que no podemos decir que exista tal incidencia en el sentido que, por ejemplo, podemos entender las relaciones entre Le Corbusier y la ciudad. De alguna manera, ni siquiera es la ciudad en un estricto sentido la preocupación de CASTO, sino la poética de la ciudad, trascendida del tema futurista, decantada en su exorbitante lirismo:

Insistiendo con Marinetti: "La poesía del futurismo es la poesía de la ciudad contemporánea. La ciudad ha enriquecido nuestras experiencias y nuestras impresiones con nuevos elementos ignorados por los poetas de antaño... Vemos con más frecuencia las reverberaciones eléctricas que la vieja luna romántica."

Fascinación por la ciudad, la imagen poetizada de las tecnocracias urbanas, el dinamismo, la velocidad, el ruido incesante, las calles masificadas... ¿cuál es la orquestación posible de esta cacofonía macrourbana? Alguien ha señalado el devenir de los futuristas que cantaron a la ciudad..., las inevitables recaídas históricas en las superestructuras dictatoriales: MARINETTI deviene en uno de los protagonistas de la Italia de Mussolini, DZIGA VERTOV cantará a Stalin, RUTTMANN desembocará en el Nazismo... Futurismo, ciudad, dinamismo, fascismo. Relaciones conjeturales, difíciles. Filosofía, historia, tema abierto.

En nuestros días los frecuentes testimonios de la vanguardia frente a cierto "estatus symbol" tecnológico con referencias muy distintas a las poéticas de Mies y muy distintas, al margen de ciertas coincidencias temáticas, a la poética de C. F. S., afrontan ciertos aspectos quizás ausentes en la obra que vamos a comentar de quien con todo derecho puede pasar a la historia, aunque este sólo sea un aspecto parcial, como el único arquitecto futurista español. Son aspectos como los de crítica social los que más ausentes quedarán, aunque implícitamente, presos en la réplica formal de Casto, en quien la imagen poética de la ciudad futurista prevalecerá sobre cualquier otra dimensión.

Proyecto de edificio cubierto con cúpula, Richard B. Fuller.

